

LA LITERATURA INFANTIL

Debemos de ser conscientes de la importancia de la literatura infantil, no solo a la hora de desarrollar la capacidad recreativa, creadora, de expresión, imaginativa, etc., sino también en la adquisición de actitudes y valores, de conocimiento del mundo, de capacidad crítica y estética, de toma de conciencia y, en último término, en la toma de opciones.

En todas las culturas, los cuentos han permitido a los niños y niñas explorar mundos lejanos o saberes complejos de su propio mundo proporcionándole modelos simplificados. Los cuentos ayudan simultáneamente a conocer y a estructurar su pensamiento poniéndole en contacto con problemas protagonizados en muchos casos por niños o niñas o por seres (animales, seres fantásticos) con los que ellos y ellas pueden identificarse fácilmente.

Los cuentos también permiten algo esencial en el pensamiento infantil: la reiteración. Al niño o niña no le basta pasar una vez por la realidad para entenderla. Pueden ver una película de forma incansable hasta que la conoce y la sabe; además, la “jugará” poniendo en funcionamiento su capacidad para simbolizar lo vivido. En este proceso, el niño y la niña aprenderá lo necesario para vivir esta realidad, sean habilidades sociales, frases mágicas o la existencia y nombres de objetos o realidades.

Los cuentos además, presentan a los niños y niñas la realidad en forma de problemas dándoles la oportunidad de aprender y aplicar un modelo para su resolución basado en la identificación del problema, la búsqueda de posibles soluciones, la toma de decisiones y aplicación de una de ellas, y la evaluación de lo ocurrido. Los cuentos nos permiten proponer situaciones de conflicto que pongan a prueba habilidades infantiles como si fueran de verdad.

Leer cuentos en voz alta es una manera de explotar temas que son importantes para los niños y las niñas. Inevitablemente suscita emociones y experiencias con las cuales se identifican. Por lo tanto, es mejor leerlo en grupos pequeños, presentándolo de tal manera que los niños y niñas puedan ver los dibujos, y parar después de cada página para que hagan sus comentarios.

A veces es necesario trabajar en grupos grandes. En esta situación se puede leer el cuento primero, enseñando los dibujos después de cada página o al final. Luego se pueden formar grupos pequeños para explorar ideas relacionadas con el cuento.

Después de leer bien el libro, la misma persona puede contar el cuento. Es interesante usar voces distintas para cada personaje y animar a los niños y niñas a representarlo, usando sus cuerpos o las marionetas.

Representar un cuento entero a veces es una tarea demasiado grande para niños y niñas pequeños/as. Se puede representar una parte fácil de un cuento largo. Varios niños pueden representar cada papel para que todos participen si quieren.

Muchos de los cuentos son útiles para explorar conflictos y muchos se prestan a una adaptación para marionetas.

No se puede olvidar tampoco que un libro, y sobre todo un cuento, puede tener mayor utilidad que la de simplemente leído. A menudo son estas otras tareas

más allá de la simple lectura las que ofrecen un mayor interés y facilitan la comprensión. Sugerimos algunas de las posibilidades:

- Contar a los que todavía no saben leer.
- Leer públicamente.
- Comentar y debatir.
- Ilustrar con dibujos o de forma plástica.
- Realizar un mural.
- Representar en teatro, guiñol, mimo.
- Ampliarlo o sustituir el desenlace por otras posibilidades.
- Convertir un personaje en alguien que toma posición ante ciertos acontecimientos.
- Utilizar como elemento motivador o introductor de un tema.

A continuación se relaciona una pequeña bibliografía que permite tratar algunos de los temas clave de la violencia y la resolución pacífica de conflictos:

- *Los dos monstruos*. McKee, D. Madrid. Espasa Calpe, 1992. Dos monstruos discuten por una pequeña diferencia de perspectiva. Tras la destrucción de la montaña que les separa podrán establecer una relación de amistad.
- *La fuerza de la gacel*. Vázquez Vigo/Gabán, J. Madrid. Ed. S.M., 1986. La llegada de un tigre a la selva rompe la tranquilidad de los animales. Tras el fracaso de varios guerreros, que son vencidos, la inofensiva gacela convencerá al fiero tigre: una hermosa lección del poder del diálogo.
- *La niña invisible*. García Sanchez, J.L, Pacheco, M.A y Wensell, U. Madrid. Altea, 1988. Ni los niños del Pueblo Verde, ni los niños del Pueblo Azul quieren ser amigos de María, que vive entre ambos pueblos. Un día María se hace invisible y hace que los pueblos cambien para siempre.
- *El hombrecillo de papel*. Alonso, F. Madrid. Ed. Susaeta- Miñón, 1990. Una niña crea un muñeco con papel de periódico y el muñeco cobra vida. Las noticias que componen su cuerpo le hacen entristecerse hasta que con ayuda de la niña y sus amigos le hacen ponerse contento.
- *¿A qué sabe la luna?* Gregniec, M. Kalandraka. (En prensa). Varios animales colaboran para poder saber a qué sabe la luna. El más pequeño tendrá el papel definitivo.

La etapa de educación infantil es un momento clave donde establecer unos valores prosociales, entre los que están la preferencia por formas pacíficas de resolución de conflictos. La vivencia cotidiana y la identificación que permite la fantasía son las principales maneras de desarrollar estos valores en la primera infancia.

Aprendiendo a resolver conflictos en la infancia. Stephanie Judson